

ENTREVISTA CON MINISTRO DE HACIENDA TRAS LA REUNIÓN DEL FMI

Rodrigo Valdés:

“Vuelvo a Chile menos alarmado porque los escenarios catastróficos son menos probables de lo que suponía”

MIRIAM LEIVA

Lima, Perú.—Tres días estuvo el ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés, en Lima participando en la reunión anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. No paró, no sólo fue orador en varios seminarios, sino que además aprovechó de reunirse con todos los referentes de Chile, autoridades y funcionarios multilaterales, entre ellos con el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Jack Lew, y el ministro de finanzas chino, Lou Jiwei.

Regresó un poco más tranquilo, pero con la sensación de que aún no se sabe cuánto tiempo durará este nuevo ciclo de bajo crecimiento mundial. Más bien la temperatura ambiente revelaba que este cambio llegó para quedarse.

¿Cómo evalúa su paso por esta reunión internacional?

— Me reuní básicamente con autoridades de otros países y representantes de las multilaterales, y he hablado frente a inversionistas en algunos eventos. Lo más importante es explicar en lo que estamos como Chile, y segundo entender bien en qué está el mundo, la región y qué esperar para adelante; y por supuesto en que está China que es el tema más importante.

MAYOR RIESGO

“Que China pase a crecer 3% o 2%, ese escenario es menos probable. Ahora, que vuelva a crecer a tasas elevadas, me parece muy improbable”.

MEDIDAS A FUTURO

“Lo peor que podríamos hacer es no tomar (el escenario externo) en cuenta y terminar exacerbando los efectos. Podemos adaptarnos”.

El otro día, en uno de los seminarios el viceministro chino se comprometió a crecer a tasas del 7% y no reducir más la actividad, ¿lo ve posible, tranquiliza algo?

— Ojalá que puedan hacerlo, pero tienen mucho trabajo por delante, muchos riesgos. Creo que lo más notable de las conversaciones es que si uno agarra el diagnóstico y las políticas macroeconómicas que se deben hacer, cuando uno lee el WEO (World Economic Outlook) y el informe regional del FMI, observa que tenemos una coincidencia sustancial en ambos términos.

¿Vuelve más pesimista a Chile respecto del futuro?

— Aunque nadie sabe cuándo terminará este proceso, vuelvo a Chile menos alarmado, no por ello no preocupado, en el sentido de que los escenarios catastróficos son algo menos probables de lo que suponía. Pero el escenario base igual requiere mucho trabajo.

¿Y cuál era su escenario catastrófico?

— Que China pasara a crecer 3% o 2%, ese escenario es menos probable. Ahora, que vuelva a crecer a tasas elevadas, me parece muy improbable.

¿Está hablando de un crecimiento de 10%?

— No, también 7% es una



FOTOS: REYNALDO QUIJILLA

tasa elevada. Ojalá se desactúe muy gradualmente desde el 7%, ese es el escenario más probable y no tan malo. Una conclusión del FMI sobre la región sugiere que en este contexto nuevo los países deben tener con flexibilidad cambiaria y que haya un espacio de política macro, lo cual admite que no está muy disponible en varios países, pero observa que tanto Chile como Perú pueden hacer un ajuste gradual, que es lo que estamos haciendo. A otros países les pide hacer el ajuste rápido.

No deja de llamar la atención que en el encuentro surja la mención a Chile como un ejemplo, y en el país, la mayoría reclama por la conducción macro. ¿Cómo aborda esa disonancia donde afuera lo felicitan e internamente lo critican?

— Eso pasa en casi todos los

países. Lo importante es tener la cabeza fría para hacer el diagnóstico correcto. No quiero minimizar la importancia de las políticas locales, ni de la confianza, ni de la microeconomía, pero sería un error grande no tener conciencia de la situación macroeconómica global y de la necesidad de políticas coherentes para minimizar los efectos de estos shocks externos. Lo peor que podríamos hacer es no tomarlos en cuenta y terminar exacerbando los efectos, se trata de moderarlos porque no lo podemos anular por completo. Podemos adaptarnos. **Se reunió con el ministro de finanzas de Brasil. Joaquim Levy ¿con qué sensación quedó?**

— Esa fue una reunión privada y prefiero no mencionar mucho. Quedamos de trabajar juntos en varias cosas en inversión extranjera directa

e integración financiera. Brasil tiene desafíos grandes, los tiene muy claros pero requiere mucho trabajo de parte de ellos.

Pero además con un problema político importante que subyace cualquier decisión económica.

— Diría que Brasil está enfrentado un ajuste macroeconómico que desde el punto de vista político es bien desafiante porque requiere convencer a mucha gente.

¿Eso dista del escenario en Chile, o también usted debe convencer a mucha gente?

— En todas partes hay que convencer gente, siempre hay opiniones distintas. Pero nosotros estamos ante una situación que requiere menos ajustes y, además, tenemos una tradición de organizar nuestra discusión en torno al balance estructural lo que ayuda mucho. ●